

Realismo estructural óptico en H.P. Lovecraft¹

Leonardo Salvador Arriagada Beltrán

Dr. (c) en Filosofía mención Estética y Teoría del Arte – Universidad de Chile
Magíster en Pensamiento Contemporáneo: Filosofía y Pensamiento Político –

Universidad Diego Portales

Becario CONICYT

RESUMEN:

Este artículo pretende mostrar que, a través de la obra de Lovecraft, es posible ilustrar una forma de realismo estructural óptico (REO). Se postula que la literatura de Lovecraft permite ejemplificar una ontología orientada hacia las relaciones (entre entidades), y no a las entidades mismas. Además, puesto que en esta forma de REO las entidades se definirían por sus relaciones, se concluye que estas deberían ser abstractas, habilitadas para contar con todas las características que extrínsecamente les sean asignadas en una actualización determinada de la estructura que las alberga.

PALABRAS CLAVE: Lovecraft, realismo especulativo, realismo estructural, ontología, nuestro universo matemático

Ontic Structural Realism in H.P. Lovecraft

ABSTRACT:

This article aims to show that, through the work of Lovecraft, it is possible to illustrate a form of Ontic Structural Realism (OSR). It is postulated that Lovecraft's literature allows exemplifying an ontology oriented towards relations (between entities), and not to the entities themselves. Also, since in this form of OSR entities would be defined by their relationships, it is concluded that they

¹ Este artículo corresponde a una investigación personal derivada del seminario doctoral "Los paisajes del afuera. Lovecraft y Deleuze" impartido por el Dr. Cristóbal Durán Rojas durante el año 2018, en el programa de Doctorado en Filosofía con mención en Estética y Teoría del Arte de la Universidad de Chile.

should be abstract, enabled to have all the characteristics that are extrinsically assigned to them in a given update of the structure that houses them.

KEYWORDS: Lovecraft, speculative realism, structural realism, ontology, our mathematical universe

“To create fear, hold up a mirror. -Mi-Go Monk Adage” (*Legion*)

1. Nota preliminar

Corresponde comenzar este ensayo justificando, aunque sea brevísimamente, el uso (o abuso) que se hará de la literatura de H.P. Lovecraft para ilustrar la especulación filosófica que se desarrollará en los siguientes párrafos. Esto es así, pues pareciera ser que la filosofía tiene el hábito de visitar otras disciplinas y entrometerse en ellas como un huésped no siempre bien recibido. Esta justificación se hace aún más necesaria si se toma en cuenta que se tratará uno de los problemas filosóficos más grandes, este es, la respuesta a la pregunta ontológica: ¿qué existe?

La recurrencia de la filosofía a la literatura tiene como antecedente la exaltación que pensadores alemanes y franceses del siglo XX hicieron de Hölderlin y Bataille respectivamente. Esto es afirmado por el filósofo Fabián Ludueña en su libro *H.P. Lovecraft: La disyunción en el Ser*. Ludueña considera que, en la época presente, es Lovecraft el autor más adecuado para identificar el “horizonte con el que todo filosofar actual debe medirse para aspirar a permanecer en la existencia del pensar” (15). El trabajo ontológico de Ludueña no pretende hacer de Lovecraft una herramienta para la ilustración de un sistema filosófico, pues considera que la literatura es irreductible a la filosofía. Las ideas acá presentadas se distancian de esta visión de Ludueña, emparejándose más con la ilustración que el filósofo realista especulativo Graham Harman hace de su Ontología Orientada a Objetos (OOO) en *Weird Realism: Lovecraft and Philosophy*. Si bien se podría argumentar que este tipo de estudios es siempre una reducción, pues los cuentos de Lovecraft aparecerían como casos particulares de la teoría más general propuesta por Harman, la manera en que son entendidas las palabras de Lovecraft dista mucho de ser una disminución. En efecto, Harman señala que Lovecraft será la

materia prima en el análisis de su filosofía especulativa y esto es un enaltecimiento de una obra muchas veces considerada como Pulp.

Dicho lo anterior, veamos cuáles aspectos de la literatura de Lovecraft permiten que tanto Ludueña como Harman lo consideren el Hölderlin de nuestros tiempos. Teniendo en cuenta que Lovecraft es un escritor de cuentos de terror, debemos conocer qué entiende por miedo y cómo lo genera en sus historias.

2. Horror cósmico y el miedo más grande

Lovecraft, en su ensayo *Supernatural Horror in Literature*, afirma que el miedo a lo desconocido es la emoción más antigua y fuerte de la humanidad. Por lo tanto, un buen escrito fantástico debe apelar a producir extrañeza y sorpresa en el lector, esto es, gatillar ese miedo a lo desconocido. Es por ello que en la literatura de horror es común encontrar monstruos que alteren las rutinas cotidianas de los protagonistas. Sin embargo, esa forma de sorprender es básica pues la entidad que produce el temor es fácilmente identificable. Lovecraft apunta algo más complejo. Espera que el miedo se provoque por una sensación de extrañeza fundada en un desborde de las capacidades perceptivas de sus personajes, es decir, que exista pavor acompañado de la imposibilidad de determinar con exactitud qué es lo que genera esta emoción. En particular, Lovecraft menciona que:

The one test of the really weird is simply this -- whether or not there be excited in the reader a profound sense of dread, and of contact with unknown spheres and powers; a subtle attitude of awed listening, as if for the beating of black wings or the scratching of outside shapes and entities on the known universe's utmost rim. And of course, the more completely and unifiedly a story conveys this atmosphere the better it is as a work of art in the given medium.

En la literatura de Lovecraft es común encontrar situaciones en las que los personajes perciben que algo los está atemorizando, pero no saben definir qué es. Si se quiere seguir una categorización heideggeriana² tenemos que, grosso

² Martin Heidegger se refiere a las disposiciones afectivas de miedo y angustia en *Ser y Tiempo*.

modo, la disposición afectiva implicada no es *miedo* sino *angustia*. El miedo es siempre asignable a una entidad determinada, por ejemplo, se experimenta miedo si se percibe que una bestia se acerca a gran velocidad hacia nuestra persona. A diferencia de lo anterior, la angustia nos atemoriza sin dejarnos identificar cuál es el origen de este temor. Si bien Lovecraft no realiza esta distinción entre miedo y angustia, podemos suponer que un buen relato fantástico está basado en la angustia. Por ello, en este ensayo se distinguirá entre miedo y angustia. Por lo tanto, postulo que la atmósfera que Lovecraft busca crear es aquella en que nuestras formas de percepción son incapaces de determinar qué es lo que nos está asustando. Ejemplos de situaciones angustiantes serían arquitectura de ángulos de más de tres dimensiones, o un reloj que indique un tiempo no lineal. Estos casos se pueden encontrar en la literatura de Lovecraft, específicamente en “The Dreams in the Witch House” y “Through the Gates of the Silver Key”. Insisto en que nuestra percepción no está habilitada para responder ante ninguna de esas dos situaciones, pues nos movemos en un espacio tridimensional y de tiempo lineal.

En definitiva, debemos tener claro que Lovecraft pretende que el lector y sus personajes experimenten pavor provocado, no por entidades del mundo determinado en que habita (bestias, asesinos, etc.), sino por una entidad incapaz de ser determinada por las capacidades perceptivas humanas. ¿Cómo se relaciona este modo de operar literario con la ontología? Para ello debemos sustituir la pregunta ontológica ¿qué existe? por una pregunta literaria ¿qué me atemoriza?

3. Formulación ontológica de ¿qué es lo que me atemoriza?

La ontología se ha preguntado siempre qué es lo que existe. Esta es una pregunta extraña, escapa al sentido común. En efecto, en la rutina diaria nadie en su sano juicio se cuestiona qué es lo que existe. Desde la fenomenología kantiana, los seres humanos pareciésemos haber ocupado con exclusividad el lugar del sujeto trascendental, capaz de percibir el mundo a través de la sensibilidad y el entendimiento. Como se dijo en el punto anterior, una persona que ve a un rottweiler ladrando mientras se acerca hacia él, debería sentir

miedo. Aquel miedo orientaría su percepción *hacia el rottweiler*, identificándolo como la entidad que lo está atemorizando. La búsqueda del origen de ese miedo ha sido cerrada, quiero decir, la realiza un sujeto dentro del mundo en dirección hacia una entidad perfectamente determinable, rottweiler, también dentro del mundo. No existe una motivación para preguntarse ¿qué existe?, pues compruebo siempre que existe lo que percibo.

Ahora bien, la situación anterior explica relativamente bien aquellos miedos más ramplones. Sin embargo, el pavor que quiere provocar Lovecraft es algo mucho más elevado. Sostengo lo anterior puesto que, mientras que de un miedo ramplón (rottweiler) se puede huir, de la angustia experimentada al notar que mi percepción es incapaz de determinar lo que me asusta no hay escapatoria alguna. Resultaría impracticable ejemplificar este horror cósmico con pasajes de la obra de Lovecraft para cada una de las afirmaciones que realizaré. Afortunadamente, tenemos el trabajo de Harman, *Weird Realism*, al cual puedo remitir al lector que desee adentrarse de manera más minuciosa en el estilo literario de Lovecraft. También, antes de Harman, los filósofos Gilles Deleuze y Félix Guattari, en su obra conjunta *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia* se interesaron por este desborde de la percepción que se produce en los cuentos de Lovecraft. La académica Patricia MacCormack, en su artículo "Lovecraft through Deleuzio-Guattarian Gates" estudia las menciones a Lovecraft presentes en *Mil Mesetas*. Refiriéndose al estilo de sus cuentos señala que estos son clasificables en dos categorías. La primera, más cercana a las historias de horror basadas en el folclore americano de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. La segunda, basada en la mitología lovecraftiana. Respecto a esta última señala que:

The stories based on the mythos address three main phases. The first, which Lovecraft calls "transition" or "mutation," expresses the becoming(s) of protagonists as they begin to corporeally and psychologically articulate inflection with alternate genera, terrestrial teratological and alien (a division that is in fact unclear in Lovecraft). The second is the entering into the worlds, or, in keeping with his disinterest in disambiguation, the domains occupied by these creatures as gods. The third is the distortion of perception. Lovecraft was

responsible for creating entire pantheons, universes, worlds, and alternate temporal realities of evolution and alien existence. (6)

Es en esta tercera fase, alteración de la percepción, en donde el lector y los protagonistas deben preguntarse ¿qué es lo que me atemoriza? Esta pregunta nunca tiene como respuesta a una entidad determinada a quien adjudicar el origen de la angustia, sin embargo, el temor sigue ahí. Algo parece fallar, el sujeto trascendental kantiano no es capaz de dar cuenta de esta entidad que lo asusta, pues desborda su percepción. Deleuze y Guattari ven este modo de operar en la construcción del horror cósmico lovecraftiano y lo utilizan como una crítica a la fenomenología y la idea de sujeto. Lo desconocido es lo que no puede ser conocido a través de nuestro campo perceptivo, pues este se encuentra limitado. Esto se hace patente en muchas historias de Lovecraft, por lo que el siguiente fragmento de “The Call of Cthulhu” es solo una muestra:

The most merciful thing in the world, I think, is the inability of the human mind to correlate all its contents. We live on a placid island of ignorance in the midst of black seas of infinity, and it was not meant that we should voyage far. The sciences, each straining in its own direction, have hitherto harmed us little; but some day the piecing together of dissociated knowledge will open up such terrifying vistas of reality, and of our frightful position therein, that we shall either go mad from the revelation or flee from the deadly light into the peace and safety of a new dark age. (355)

El ambiente afectivo que construye Lovecraft, nos fuerza a considerar que nuestra percepción es desbordada, pues es solo una ínfima parte de todas las multiplicidades existentes. Puesto que lo que nos asusta no es ninguna entidad de este mundo, no es de extrañar que muchos relatos sean ubicados en paisajes despoblados como ambientes antárticos o cumbres de gran altura. Estos sitios sugieren la inexistencia de la entidad que nos atemoriza. A mí juicio, acá hemos sido llevados (lectores y personajes) a pensar en la pregunta ¿qué existe? Tenemos por cierto que, si experimentamos miedo, entonces algo debe provocarlo. ¿Qué entidad me atemoriza? Para reforzar lo acá planteado, en el siguiente apartado revisaremos qué recursos estilísticos de Lovecraft son compatibles con el surgimiento de esta pregunta.

4. Temor a algo fuera del campo perceptivo humano. Recursos literarios

Para Lovecraft la emoción más fuerte es el miedo a lo desconocido, que en este ensayo hemos catalogado como angustia. Como hemos visto, lo desconocido es aquello que no puede ser situado en nuestro campo perceptivo. Entonces, ¿cómo podría encontrarse en un cuento, algo que está más allá de nuestra percepción? Pues bien, propondré acá que Lovecraft hace uso de recursos estilísticos que le permiten efectivamente configurar una distorsión de la percepción humana, esto es, generar angustia. Revisemos brevemente dos de ellos: la saturación de calificaciones y la suspensión de las leyes de la naturaleza. Estos dos recursos de estilo no son excluyentes, sino complementarios.

La saturación de calificaciones la podemos apreciar, entre otros textos, en “The Call of Cthulhu”. En este relato los personajes se enfrentan ante una extraña especie de estatua, un objeto absolutamente indescriptible. En este caso, la percepción humana intenta sin éxito formar una correspondencia entre lo que se está observando y algún predicado que permita determinarlo:

It seemed to be a sort of monster, or symbol representing a monster, of a form which only a diseased fancy could conceive. If I say that my somewhat extravagant imagination yielded simultaneous pictures of an octopus, a dragon, and a human caricature, I shall not be unfaithful to the spirit of the thing. A pulpy, tentacled head surmounted a grotesque and scaly body with rudimentary wings; but it was the *general outline* of the whole which made it most shockingly frightful Behind the figure was a vague suggestion of a Cyclopean architectural background. (357)

El esfuerzo realizado para describir cualitativamente a dicho objeto, no logra determinarlo. Puesto que no existe el adjetivo adecuado para aquella estatua, son múltiples las calificaciones que intentan describirla sin lograrlo. Esto produce una sensación de inferioridad, pues en las historias de Lovecraft se hace notorio que la percepción humana es incapaz de dar cuenta de este tipo de entidades.

Por su parte, la suspensión de las leyes de la naturaleza pone en cuestión nuestra extensión cuatridimensional. Lovecraft intenta mostrar a sus personajes que habitar en tres dimensiones espaciales y una temporal lineal, no tiene por qué ser necesariamente reflejar la totalidad de nuestra realidad. La invitación es a pensar en espacios inspirados en geometrías no euclidianas, de los cuales nuestra tridimensionalidad no es más que una simplificación. Por su parte, el fluir del tiempo se revela como una simple ilusión, pues su extensión sería exactamente igual a la del espacio.

Por el momento, lo importante es tener claro que, tanto la saturación de calificaciones, como la suspensión de las leyes de la naturaleza, hacen que la literatura lovecraftiana muestre a personajes cuya capacidad perceptiva es ampliamente desbordada.

5. Superando el campo perceptivo humano. Idea de lo múltiple

En las secciones anteriores hemos visto cómo se genera el horror cósmico de Lovecraft. También hemos concluido que la situación arquetípica del mismo tiene la estructura de un individuo (personaje) atemorizado por una entidad que no es determinable en su campo de percepción. Corresponde ahora buscar una explicación para este escenario. Comenzamos acá nuestra especulación filosófica de la literatura de Lovecraft. Para ello, en primer lugar revisaremos la alusión que Deleuze y Guattari hacen sobre Lovecraft al estudiar el concepto de multiplicidad en *Mil mesetas*.

La atmósfera de Lovecraft aparece extraña para sus personajes, pues muestra que su percepción es solo una proyección limitada de la infinitud de dimensiones que escapan a su conocimiento. Nuestros héroes lovecraftianos no tendrían este problema si fuesen capaces de captar aquella infinitud. Entonces, ¿cuál es la manera adecuada para superar la cuatridimensionalidad de la percepción humana habitual? Deleuze y Guattari proponen confeccionar una percepción de múltiples dimensionalidades de la siguiente forma:

Lo múltiple *hay que hacerlo*, pero no añadiendo constantemente una dimensión superior, sino, al contrario, de la forma más simple, a fuerza de sobriedad, al nivel de las dimensiones de que se dispone, siempre $n-1$ (sólo así,

sustrayéndolo, lo Uno forma parte de lo múltiple). Sustraer lo único de la multiplicidad a constituir: escribir a $n-1$. Este tipo de sistema podría denominarse rizoma. (pág. 12)

A mí parecer, esta reconstrucción de lo múltiple opta por quitar ciertos sesgos que estarían truncando la percepción humana. Opino que la operación de sustracción tiene un correlato con las afirmaciones realizadas por el narrador de "The Call of Cthulhu". La incapacidad del cerebro humano hace percibir el mundo solo de manera cuatridimensional. Siguiendo la idea de Deleuze y Guattari, el acceso a lo múltiple no se hará agregando una quinta o sexta dimensión, sino eliminando esta reducción cuatridimensional que nos impide conocer el Uno. Es decir, en cuanto al espacio, en vez de agregar una cuarta dimensión espacial a nuestros conocidos alto, largo y ancho, quitamos esta restricción a través de la sustracción. Ya no hay ancho, luego no hay largo y finalmente tampoco hay alto. Entonces el Uno de Deleuze y Guattari es la multiplicidad de espacialidades, y no una visión limitada tridimensional, cuatridimensional, o n -dimensional. Para la dimensión temporal, se debe realizar un procedimiento análogo. El Uno es entonces múltiple y abarca la totalidad de lo que existe.

Volviendo a la pregunta ¿qué me atemoriza?, nos encontramos con una revelación. Esta es, si bien en los miedos ramplones se puede distinguir claramente qué entidad me está asustando, en el horror cósmico (angustia) esta distinción se oscurece. El método de lo múltiple de Deleuze y Guattari nos lleva a un campo multidimensional en donde lo que nos está atemorizando se confunde con el sujeto que siente angustia. En definitiva, la distinción entre el personaje atemorizado y lo que lo angustia, es solamente válida para miedos ramplones capaces de ser explicados en un campo perceptivo humano habitual. Pero, en las situaciones cotidianas, más que confusión y oscuridad pareciera primar la distinción y claridad. De hecho, la noción de individuo es uso común. Ella nos muestra claramente dónde terminamos nosotros y comienzan los otros. Esta visión de lo Uno como múltiple, debe ser capaz de explicar por qué vemos normalmente individuos claramente distintos unos de otros.

Para entender el Uno múltiple de *Mil mesetas* propongo hacer una parada intermedia y revisar cual es la noción de individuo que Deleuze tiene en mente en su libro *En medio de Spinoza*:

el individuo es relación. Me parece que es quizás una de las primeras veces en la historia del individuo en que va a esbozarse una tentativa por pensar la relación en estado puro. ¿Qué quiere decir la relación en estado puro? ¿Es posible, de cierta manera, pensar la relación independientemente de sus términos? ¿Qué quiere decir una relación independiente de sus términos? (178)

A mí juicio, cuando Deleuze afirma que para Spinoza un individuo es relación, está pensando en un sistema acentrado. Bien dijimos que construir lo múltiple es una sustracción que confunde todas las dimensiones en Uno. Esta confusión viene dada por una pérdida de centro, pues tener un centro implica poder elaborar una jerarquía. Cuando hay centro se tiene un modelo arbóreo de individuo. Se distingue una cabeza como directora central, y una serie de órganos que cumplen funciones específicas: pulmones intrínsecamente diseñados para respirar, estómago intrínsecamente diseñado para digerir, etc. Por el contrario, en lo múltiple de Deleuze y Guattari no hay jerarquía. Entonces, el individuo es relación. Los componentes de esta relación pueden ocupar cualquier posición, y de acuerdo a la posición que ocupen determinan una individualidad u otra. Esto es fácil de ver en relaciones matemáticas. Por ejemplo, el 3 es *menor que* el 4 solamente en relación con ese 4. El mismo 3 es *mayor que* el 2 cuando comparamos ambos números. Quiero decir que, a diferencia de un órgano como el pulmón, intrínsecamente diseñado para la respiración, el 3 no tiene intrínsecamente la cualidad de ser *mayor o menor que* otro número. Esta última solo aparece en relación con otros iguales, con otros números. Por ello, la cualidad *mayor o menor que*, es una característica extrínseca.

Ahora bien, si el individuo es relación, ¿cuáles son los componentes de esta relación? Pues bien, Deleuze afirma que para Spinoza cada individuo tiene una infinidad de partes extensivas. Éstas son llamadas cuerpos simples y tienen

dos características que son particularmente útiles para el análisis acá propuesto, a saber, son colectivos y de propiedades extrínsecas.

Respecto a la colectividad, tenemos que un individuo es una colección infinita de cuerpos simples que están relacionados de determinada manera en un estado. Puesto que esta relación no es jerárquica (no hay ningún cuerpo simple superior a otro), los cuerpos simples podrían estar relacionados de otra manera en otro tipo de estado. De hecho, deben estarlo pues cada individuo es capaz de tener infinitas estructuras relacionales. Por otro lado, las relaciones que existen entre cuerpos simples son sólo extrínsecas, pues están dadas por una actualización particular de la estructura de la relación. La única cualidad intrínseca de un cuerpo simple es tener solo características extrínsecas. Por eso son llamados por Spinoza, “materia modal de pura exterioridad” (Deleuze 194).

De acuerdo a lo anterior, tenemos que un individuo es una relación de infinitos cuerpos simples, pero si esa relación tiene otra estructura, el individuo sería necesariamente otro. Luego, un individuo no es definido por sus cuerpos simples, estos son siempre materia modal de pura exterioridad. Un individuo es solo una actualización de las infinitas relaciones de sus cuerpos simples. Por lo tanto, lo que define a un individuo es su estructura. Teniendo clara esta noción de individuo, veamos en el siguiente apartado si es acaso sostenible que éstos existan.

6. Fin del individuo

Con anterioridad mencionamos a Graham Harman como uno de los filósofos contemporáneos que consideran a Lovecraft como el Hölderlin de nuestra época. Curiosamente, Harman ha realizado una fuerte crítica a la forma de materialismo que, según se propone en este texto, se deriva de la noción de lo múltiple en *Mil mesetas*. En particular, en su libro *Además opino que el materialismo ha de ser destruido*, Harman afirma que:

ya que todos estamos de acuerdo en que la idea del mundo como bloque monolítico en mágica transformación hacia una pluralidad de apariencias es incoherente, nos queda la única opción de defender que el mundo en sí mismo

es muchos ... es un enjambre de individualidades, y ya que sería extraño defender que éstas se encuentran sólo en nuestra mente, hemos de reabrir el tema de la causalidad entre cosas inanimadas como un problema filosófico clave de nuestro tiempo. (28)

Evidentemente, Harman realiza la anterior afirmación preparando una defensa de su OOO, es por ello que propone reabrir la discusión sobre la causalidad entre cosas inanimadas, esto es, objetos. A mí parecer, una OOO, es una ampliación de la percepción humana habitual, una invitación a dejar de observar el mundo de manera antropocéntrica. Sin embargo, estimo que la literatura de Lovecraft propone una ampliación aún más radical (el Uno como infinitamente múltiple). Si lo que define a un individuo es una estructura (no jerárquica), y esta estructura debe pensarse en términos relacionales, sin importar lo relacionado, entonces podemos aventurarnos a decir que lo único existente es la estructura. Mi propuesta acá, es relacionar esta idea con un tipo de materialismo filosófico llamado Realismo Estructural Óptico (REO), ¿qué propone el REO?

El filósofo Bruno Borge, en su artículo “Realismo Estructural Óptico y estructuras físicas” menciona que el REO:

afirma que la ontología del mundo físico debe ser (re)concebida de modo que las puras estructuras sean sus entidades básicas. Objetos y propiedades deben ser eliminados en favor de las estructuras. No obstante, sus defensores afirman que dichas puras estructuras son capaces de dar cuenta de la realidad física. (pág. 72)

El REO propone olvidar la noción de individuo (y objeto) y quedarnos únicamente con la estructura. Supongamos que esta idea es correcta y dejemos de lado la noción de individuo. Si todo lo que puedo conocer es estructura, debemos preguntarnos: ¿estructura de qué? Spinoza había propuesto que fuera una estructura de cuerpos simples, pues estos son múltiples y tienen solo características extrínsecas (Deleuze 194). Deleuze y Guattari afirman que esta estructura es un sistema acentrado, no jerárquico, un grafo no arbóreo al que llaman mapa. ¿Qué estructura cumple estas

características? ¿Qué entidades forman una relación no jerárquica de cuerpos simples y abstractos?

7. Matemática y horror lovecraftiano

Para Deleuze la posibilidad de estudiar exclusivamente una relación, sin importar sus componentes era uno de los más grandes logros que la matemática había alcanzado. Por ello, consideraba que el cálculo diferencial era una herramienta poderosa para poder pensar en el infinito. Pero ¿tiene esta recurrencia a la matemática alguna relación con el horror cósmico de Lovecraft?

Para el matemático Thomas Hull la respuesta es afirmativa. En su artículo “H.P. Lovecraft: Horror in Higher Dimensions”, al referirse a “At the Mountains of Madness”, “Through the Gates of the Silver Key” y “The Dreams in the Witch House”, Hull menciona que:

Yet in all of these stories we see twin ideas concerning mathematics. On the one hand, math concepts are used to describe the indescribable-to attempt to convey, in as concrete a manner as possible, a sense of the alien and the unknown in the reader. On the other hand, we see that mathematics is clearly one of the keys to understanding secrets of the universe. (12)

Conuerdo completamente con Hull y, si bien extenderse en la cantidad de menciones a la matemática contenidas en esos cuentos se desvía del objeto de este artículo, quisiera resaltar cuatro aspectos de “The Dreams in the Witch House”. En primer lugar, el protagonista es un estudiante de cálculo no euclidiano. En segundo lugar, este estudiante se interesa por la capacidad que la brujería y la matemática tendrían para alcanzar portales a otras dimensiones. En tercer lugar, en la historia se hacen reiteradas menciones a la arquitectura de ángulos y trayectorias insólitas que tiene la habitación en que se hospeda. Finalmente, el protagonista muere luego de matar a su antagonista.

8. Hipótesis del Universo Matemático

La idea de estudiar exclusivamente una relación, sin importar lo relacionado, es posible gracias al cálculo diferencial (Deleuze 182). Ahora bien, para nosotros,

una relación en la que no importe lo relacionado, es una estructura. Pero esta estructura debe ser compuesta de cuerpos simples, colectivos y extrínsecos. Propongo entonces que estos cuerpos simples deben ser entidades abstractas. Las únicas entidades que pueden ser cuerpos simples, son las entidades que no tengan ninguna característica intrínseca.

Pues bien, el cosmólogo Max Tegmark, en su libro *Our Mathematical Universe*, define a una estructura matemática como un conjunto de entidades abstractas con relaciones entre sí. Cualquier otro tipo de estructura, será compuesto por entidades no abstractas, por lo tanto, entidades con características intrínsecas. Y, insistimos, si existen características intrínsecas, es posible efectuar una jerarquización dentro de esa estructura, por lo que no se estaría teniendo la multiplicidad que deseábamos originalmente. Por lo tanto, lo que acá planteo es que el Uno de Deleuze y Guattari es una estructura matemática. En *Mil mesetas* se escapa de la palabra *estructura* porque puede confundirse con una jerarquía. Sin embargo, una estructura matemática por definición es no jerárquica. Está compuesta de entidades abstractas que tienen características solo extrínsecamente, producto de la relación en que se actualizan. Es un grafo no arbóreo, como el mapa señalado por Deleuze y Guattari.

En *Our Mathematical Universe*, Tegmark expone dos hipótesis. La primera es aparentemente inocua y afirma que existe una realidad física externa completamente independiente de nosotros los humanos. Por lo tanto, toda relación que pretenda explicar la realidad física, debe ser formulada sin alusión alguna a cualquier bagaje cultural humano. Si se encontrase una Teoría del Todo (TdT) esta tendría que estar escrita en términos de relaciones de entidades abstractas. Como la única estructura que cumple estas características es una estructura matemática, la TdT debe ser también una estructura matemática. Ahora bien, ya que la TdT describe la totalidad de nuestra realidad externa, existe un isomorfismo entre TdT y la realidad externa. En consecuencia, y esta es la segunda hipótesis de Tegmark, nuestra realidad física externa es una estructura matemática.

Por supuesto, la Hipótesis del Universo Matemático (HUM) es una afirmación polémica. Como señalamos antes, Harman se opone a esta forma de materialismo. En particular señala:

si alguien defiende que existe una relación isomórfica entre el conocimiento y la realidad, entonces dicha realidad puede ser matematizada, de lo que se deduce también que un modelo matemáticamente perfecto de la cosa debería ser capaz de entrar en el mundo y hacer la labor que hace esa cosa. Pero esto es todo absurdo. Cada modelo que se forma de una cosa es una sobresimplificación, o una traducción, para usar los términos de Latour. (Además 43)

Para mí la crítica de Harman no es válida. Es cierto que el REO en general, y su variante de la HUM en particular, disuelven lo físico en lo matemático, provocando una caída en el platonismo. Pero esta caída no es una simplificación. Me parece que Harman, al intentar salvar la existencia real de los objetos y de la realidad física como algo distinto a la matemática, establece un nuevo dualismo. Si bien, la OOO está a una distancia inmensa del trascendentalismo kantiano, sigue siendo un producto de las formas de percepción humana u objetual. Por el contrario, el isomorfismo entre realidad física y matemática exige superar esta distinción, proponiendo un real monismo. En este momento el término realismo e idealismo se funden en uno solo.

9. Legión

Corresponde ahora volver a la pregunta que inició este ensayo, esta es, ¿qué me atemoriza? Ya sabemos que la angustia experimentada por los personajes de Lovecraft no tenía explicación dentro de los límites de la percepción habitual humana. Lo que los hace experimentar ese pavor es algo infinitamente multidimensional. Para entender esa infinitud se debe abandonar la idea de individuo, y atender solo a la estructura. Por lo tanto, la pregunta ¿qué me atemoriza? está dirigida *hacia una posición*, no hacia una entidad. Lo que me atemoriza es entonces una determinada estructura. Aún más, lo que me atemoriza es la infinitud de actualizaciones que pueden tener entidades abstractas dentro de una estructura. Puesto que yo soy parte de esta

estructura, lo que me atemoriza es una actualización de lo que yo normalmente llamo individuo. Quien se atemoriza es infinitamente múltiple, es legión. Y quien provoca ese temor es él mismo, infinitamente múltiple, y también legión. Es por ello que un adagio de los monjes Mi-Go dice "To create fear, hold up a mirror" ("*Legion*"). En el cuento "At the Mountains of Madness" se describe a los Mi-Go como hechos de sustancia distinta a cualquier materialidad, originados fuera del continuo de tiempo-espacio conocido. Me atrevo a especular que los Mi-Go serían estructuras matemáticas, multiplicidades infinitas.

10. Conclusiones

En este ensayo se pretendió mostrar que, a través de la obra de Lovecraft, es posible ilustrar una forma de REO. Se postuló que la literatura de Lovecraft permite ejemplificar una ontología orientada hacia las relaciones (entre entidades), y no a las entidades mismas. Además, puesto que en esta forma de REO las entidades se definirían por sus relaciones, se concluyó que estas deberían ser abstractas, habilitadas para contar con todas las características que extrínsecamente les sean asignadas en una actualización determinada de la estructura que las alberga.

En primer lugar, se expuso que el horror cósmico postulado por Lovecraft puede ser traducido ontológicamente. En particular, el miedo a lo desconocido encierra una pregunta dirigida hacia una entidad que nunca es determinada. Es decir, en la obra de Lovecraft, la interrogante ontológica ¿qué existe? es sustituida por ¿qué me atemoriza? Esta pregunta no tenía respuesta, porque superaba la capacidad perceptiva humana.

En segundo lugar, intentando ampliar la percepción humana, se atendió al concepto de lo múltiple de Deleuze y Guattari. Se vio que lo múltiple se construye a través de la sustracción, y que esta sustracción es necesariamente una confusión (en este caso, una confusión de dimensiones).

En tercer lugar, intentando dar cuenta de la noción de individuo, se definió al individuo como una multiplicidad infinita de cuerpos simples. Se postuló que este modelo era análogo con la idea de estructura matemática. Así, se afirmó que estudiar las relaciones entre entidades abstractas, es estudiar una

estructura matemática que es, por definición, descentralizada y no jerárquica. Esto, pues las entidades están definidas siempre en relación con otras, sus propiedades son extrínsecas y dependen de una ubicación dentro de la estructura. En caso de cambiar esta ubicación, las propiedades pueden variar. Es decir, no existe claridad ni distinción entre individuos y objetos, sino más bien oscuridad y confusión entre ellos.

Finalmente, se volvió a la pregunta ¿qué me atemoriza? respondiendo que esta no está dirigida a una entidad. No es algo definido y determinado, sino una ubicación o lugar actual. En definitiva, la pregunta ¿qué me atemoriza? recibe un nuevo análisis. La interrogante la formula una determinada actualización de una estructura infinitamente múltiple, una legión. Por su parte, lo que provoca aquel temor es también legión, esto es, la misma estructura, pero en otra de sus infinitas actualizaciones.

Trabajos citados

Borge, Bruno. "Realismo Estructural Óptico y estructuras físicas." *Manuscrito*, vol. 40, no. 2, 2017, pp. 71-97. *SciELO*, doi:10.1590/0100-6045.2017.v40n2.bb.

Deleuze, Gilles. *En medio de Spinoza*. Trad. Equipo Editorial Cactus, 2da ed., Buenos Aires, Cactus, 2008.

Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*. Trads. José Vázquez y Umbelina Larraceleta, 5ta ed., Valencia, Pre-Textos, 2002.

Durán, Cristóbal. "Los paisajes del afuera. Lovecraft y Deleuze". Doctorado en Filosofía con mención en Estética y Teoría del Arte de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2018. Seminario.

Harman, Graham. *Weird Realism: Lovecraft and Philosophy*. Kindle ed., Zero Books, 2012.

---, *Además opino que el materialismo ha de ser destruido*. Trad. Paloma Checa-Gismero, COCOM Press, 2013.

“Chapter 16.” *Legion*, creada por Noah Hawley, temporada 2, episodio 8, FX, 23 May. 2018.

Heidegger, Martin. *Ser y Tiempo*. Trad. Jorge Rivera, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1997.

Hull, Thomas. “Horror in Higher Dimensions.” *Math Horizons*, vol.13, no. 3, 2006, pp. 10-12. *Taylor & Francis Online*, doi:10.1080/10724117.2006.11974625.

Lovecraft, H.P. *Supernatural Horror in Literature*. Kindle ed., CreateSpace Independent Publishing Platform, 2016.

---, “The Dreams in the Witch House.” *HP. Lovecraft: The Fiction: Complete and Unabridged*. New York, Barnes & Noble, 2008, pp. 859-888.

---, “Through the Gates of the Silver Key.” *HP. Lovecraft: The Fiction: Complete and Unabridged*. New York, Barnes & Noble, 2008, pp. 889-918.

---, “The Call of Cthulhu.” *HP. Lovecraft: The Fiction: Complete and Unabridged*. New York, Barnes & Noble, 2008, pp. 355-379.

---, “At the Mountains of Madness.” *HP. Lovecraft: The Fiction: Complete and Unabridged*. New York, Barnes & Noble, 2008, pp. 723-806.

Ludueña, Fabián. *H.P. Lovecraft: La disyunción en el Ser*. Buenos Aires, Hecho Atómico, 2013.

MacCormack, Patricia. “Lovecraft through Deleuzio-Guattarian Gates.” *Postmodern Culture*, vol. 20, no. 2, 2010. *Project MUSE*, doi:10.1353/pmc.2010.0008.

Tegmark, Max. *Our Mathematical Universe: My Quest for the Ultimate Nature of Reality*. Kindle ed., Alfred A. Knopf, 2014.